

El clima de deterioro de la economía, derivado de la profunda crisis económica, se refleja en la confianza de los consumidores y en la toma de decisiones de consumo de las familias.

IV.3. EL COMPORTAMIENTO RECIENTE DEL CONSUMO DE LOS HOGARES EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

En el actual contexto de pesimismo económico y de pérdida de confianza de los consumidores, el consumo de los hogares sigue mostrando una elevada debilidad, habiendo registrado caídas en casi todos los años desde que empezó la crisis económica financiera. Detrás de este comportamiento del consumo privado se encuentra, especialmente, el fuerte deterioro del mercado de trabajo y la disminución de la renta bruta disponible de las familias, aunque otros factores como la pérdida de riqueza de las familias, tanto inmobiliaria como financiera, y su todavía elevado endeudamiento siguen contribuyendo de manera decisiva a esa debilidad del consumo privado. Para el conjunto de 2012 se espera que el consumo de las familias anote una caída del 1.7%, mucho más acusada que la del año anterior. La contracción en 2013 se espera algo menor, del 1.1%, mientras que en 2014 podría bordear el estancamiento. Esta previsible continuación de la debilidad del consumo de las familias no se verá frenada hasta que no se inicie el proceso de creación de empleo que podría iniciarse, aunque de forma débil, en 2015.

IV.3.1. Introducción

Con la llegada de la crisis económica, el consumo privado comenzó a resentirse, ante la merma de ingresos de las familias. En la mayoría de los ejercicios desde el inicio de la crisis, el consumo privado en términos reales ha retrocedido, con excepción de 2010 en el que se produjo un ligero aumento en términos reales (0.6%). No obstante, esta subida se debió en gran medida al efecto anticipación de compras por la subida de los tipos del IVA en julio de ese ejercicio.

El estudio del consumo privado suele constituir un apartado muy relevante en el análisis de la situación económica de un país puesto que este agregado suele ser el principal componente de la demanda interna y en la economía española viene representando en los últimos años alrededor de las dos

terceras partes del PIB, alcanzando en la mayoría de las restantes economías occidentales un peso similar o incluso superior. En cualquier caso, la importancia real del consumo privado en la evolución de la situación económica de un país posiblemente sea mayor que la que le asigna su peso en el PIB, puesto que debe tenerse en cuenta que una parte de esos bienes y servicios consumidos por los hogares proceden de la importación. Por lo tanto, dada la gran relevancia del consumo privado y su elevada sensibilidad cíclica, la reactivación de la actividad económica debe pasar necesariamente por la recuperación del consumo privado de los hogares.

El patrón de crecimiento que la economía española mantuvo en la última etapa expansiva, la que se inició en los primeros años del segundo lustro de los noventa y se prolongó de manera sostenida hasta la llegada de la crisis económica, se basó en la demanda interna, siendo el consumo privado junto con el gasto de las familias en compra de vivienda, el sostén del crecimiento. Cabe recordar que la economía española ha basado su crecimiento en la demanda nacional mientras que el sector exterior, salvo raras excepciones, las que se han correspondido con etapas de crisis económicas, ha tenido una contribución negativa al crecimiento del PIB. Por ello, en los años de la actual crisis económica esa contribución negativa se ha tornado en positiva y está constituyendo el único pilar del crecimiento.

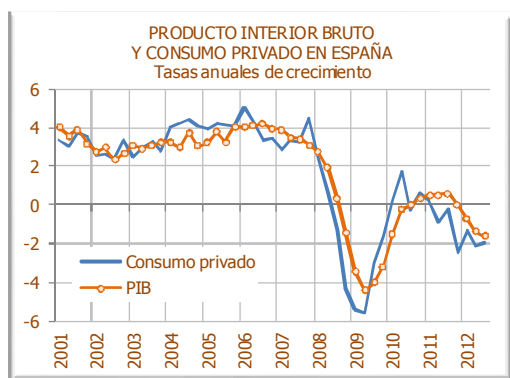
La caída del consumo privado en los años de crisis económica tiene como determinante principal el fuerte empeoramiento del mercado de trabajo, con una intensa destrucción de empleo y un rápido y fuerte repunte de la tasa de paro hasta cotas muy preocupantes y no conocidas previamente. Pero también cabe mencionar otros como la merma considerable de la riqueza de las familias, derivada de la caída de los precios de su única inversión (la vivienda) y de los activos financieros; a todo ello se unió una intensa restricción del crédito. Es obvio, que el clima de deterioro de la



economía, derivado de la profunda crisis económica, se refleja en la confianza de los consumidores y en la toma de decisiones de consumo de las familias. Estas, como lo suelen hacer en tiempos de crisis, aumentaron considerablemente el ahorro por precaución con el consiguiente retraimiento del consumo.

El consumo de los hogares ya en los primeros compases de la crisis, en 2008, mostró un ligero retroceso en términos reales (0.6%), lo que contrasta con el fuerte dinamismo (3.5%) que experimentó en 2007. En 2009, el año más intenso de la primera etapa de la crisis, registró una fuerte caída, del 3.9%, para en 2010 mostrar ya un ligero avance (0.6%). No obstante, cabe mencionar que esta mejora del consumo privado de 2010 pudo estar afectado por un cierto sesgo alcista, derivado del efecto anticipación de compras en la primera mitad del ejercicio, como resultado del aumento de los tipos del IVA en julio de ese año. En cualquier caso, se aprecia una mejora relativa del consumo de los hogares en 2010 y en el primer trimestre de 2011 y, por lo tanto, del PIB. Sin embargo, la intensificación del deterioro de la actividad económica que se inició a mediados de 2011, por el recrudecimiento de la crisis de la deuda soberana en España y otros países de la euro área en esa fecha intensificó los planes de ajuste y provocó una nueva fase más contractiva del consumo y del PIB, fase que todavía no ha terminado (véase gráfico IV.3.1.1), El consumo privado en 2011 cayó un 0.8% con un

Gráfico IV.3.1.1



Fuente: INE (CNTR) & BIAM (UC3M)
Fecha: 15 de noviembre de 2012

perfil descendente a lo largo del año, principalmente en la parte final. Esa fase descendente se ha intensificado en 2012, a pesar de la subida del IVA en septiembre lo que previsiblemente ha supuesto un efecto de anticipación de compras en el tercer trimestre de ese ejercicio. En el conjunto de los tres primeros trimestres del año ha mostrado una tasa de caída media anual del 1.8%, frente a una caída menos acusada en el pasado ejercicio (0.8%); no obstante, en el tercer trimestre se ralentizó el ritmo de caída del consumo privado, tanto interanual como en intertrimestral, con tasas de caída del 2% y del 0.5%, respectivamente, lo que puede ser atribuible al aludido efecto anticipación de compras por la subida de los tipos IVA en el pasado mes de septiembre, y de acuerdo con los escasos indicadores del consumo privado disponibles para el cuarto trimestre todo hace presagiar que este indicador acelerará la caída en ese trimestre.

Sin duda, el empeoramiento del consumo privado en el presente ejercicio no hace sino reflejar el adverso comportamiento de sus principales indicadores como las ventas del comercio minoristas, las matriculaciones de automóviles, de la confianza de los consumidores y, sobre todo el deterioro del mercado de trabajo, a pesar de que el empleo ha estabilizado el ritmo de caída en el tercer trimestre, frente a la intensificación de los cuatro trimestres anteriores, aproximadamente desde mediados de 2011.

En la zona euro también el consumo de los hogares permanece débil, en el segundo trimestre de 2012, último dato conocido, el consumo de los hogares disminuyó un 0.4% respecto al trimestre anterior, frente a una caída mayor (1%) en España. En opinión del BCE en su Boletín mensual de noviembre, el descenso del segundo trimestre respondió al comportamiento del consumo de los bienes no duraderos mientras que la aportación del consumo de automóviles y de servicios al consumo total fue prácticamente nula. La información disponible para el tercer trimestre y cuarto de 2012 apunta a la continuación de la debilidad del consumo de los hogares en la euro área.

En el tercer trimestre se ralentizó el ritmo de caída del consumo privado, tanto interanual como en intertrimestral, con tasas de caída del 2% y del 0,5%, respectivamente, lo que puede ser atribuible al aludido efecto anticipación de compras por la subida de los tipos IVA en el pasado mes de septiembre



Por lo que respecta a la evolución salarial que proporcionan las diferentes fuentes, se deduce que en 2012 el crecimiento salarial sigue mostrando un cierto tono de moderación y con tendencia a la estabilización.

IV.3.2. El comportamiento reciente de los principales determinantes del consumo privado

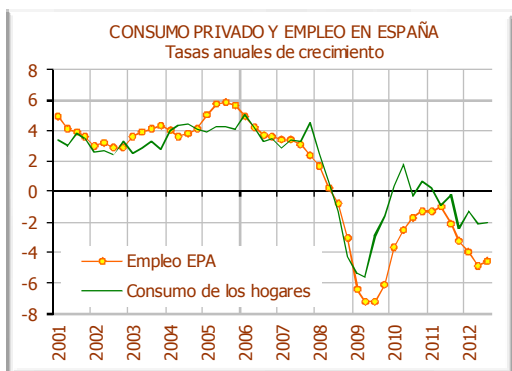
A la hora de identificar los factores que determinan la evolución del consumo de los hogares, sin duda, el más importante es el *mercado laboral* que constituye un factor clave del comportamiento de la renta de las familias y, por ende, del consumo de los hogares, véase gráfico IV.3.2.1, donde se recoge la estrecha relación existente entre el consumo de los hogares y la evolución del empleo. En 2012 la mayoría de los factores determinantes del consumo de los hogares han continuado perdiendo fuerza, por lo que el consumo de los hogares ha seguido debilitándose.

Como ya se ha comentado en los últimos BIAM, el mercado de trabajo viene empeorando de manera significativa

desde el tercer trimestre de 2011, en sintonía con la intensificación de la caída de la actividad económica, lo que se ha reflejado en una aceleración de la pérdida de empleo y del crecimiento del paro. De la información parcial disponible para el cuarto trimestre, todo indica que ese deterioro sigue en el último trimestre de 2012 y continuará en 2013, aunque a un ritmo más moderado. En el conjunto de 2012 se espera un retroceso del empleo del 4.4%, mucho más acusado que el que tuvo lugar en 2011 (1.9%), si bien ese crecimiento medio encubre una mejora relativa en la segunda mitad del año.

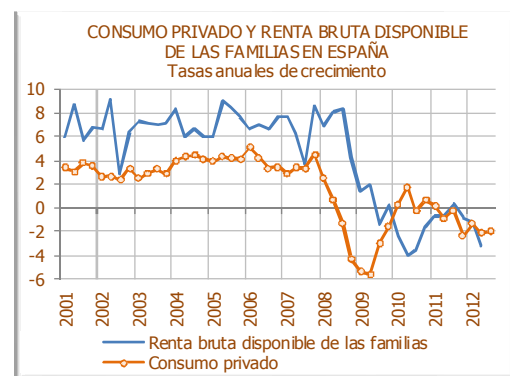
A pesar de la estrecha relación entre el empleo y el consumo de los hogares, lo que realmente determina el consumo es la Renta Bruta Disponible de la que las rentas salariales es la parte más importante. Por lo que respecta a la *evolución salarial* que proporcionan las

Gráfico IV.3.2.1



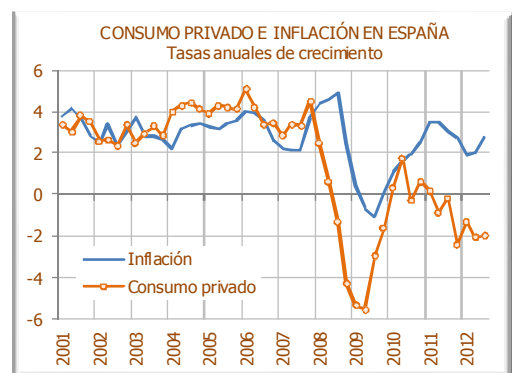
Fuente: INE & BIAM (UC3M)
Fecha: 15 de noviembre de 2012

Gráfico IV.3.2.2



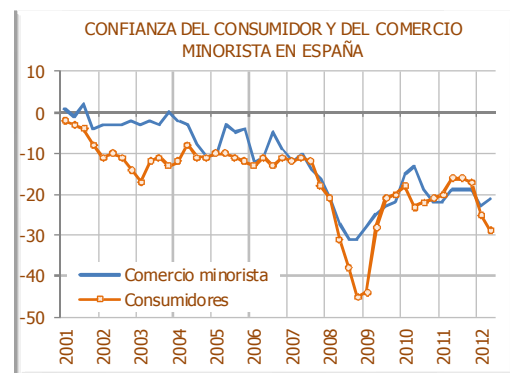
Fuente: INE & BIAM (UC3M)
Fecha: 15 de noviembre de 2012

Gráfico IV.3.2.3



Fuente: INE & BIAM (UC3M)
Fecha: 15 de noviembre de 2012

Gráfico IV.3.2.4



Fuente: EUROSTAT & BIAM (UC3M)
Fecha: 29 de noviembre de 2012



diferentes fuentes, se deduce que en 2012 el crecimiento salarial sigue mostrando un cierto tono de moderación y con tendencia a la estabilización. Así, la encuesta trimestral de costes laborales estima para el conjunto del primer semestre de 2012 un crecimiento medio del 0.6%, frente al 1% de 2011, y para el segundo trimestre la tasa interanual ha sido nula. Estos crecimientos salariales son notablemente más bajos que la tarifa salarial pactada en los convenios colectivos para el presente ejercicio, que en el tercer trimestre alcanzaron el 1.3%, por ello la *deriva salarial* está siendo negativa desde el segundo año de la crisis. Esta moderación salarial tiene su reflejo en la pérdida de peso que las rentas salariales están registrando en la distribución de la renta en los últimos años a favor del excedente empresarial.

En cuanto a *la renta bruta disponible de las familias*, que se estima en la Contabilidad Nacional y de la que los salarios son la parte más importante, en el primer semestre de 2012 han anotado un retroceso medio anual del 2.3%, frente a un descenso notablemente menor (0.7%) del mismo periodo de 2011. Este empeoramiento procede especialmente de la moderación del ritmo de caída de la remuneración de los asalariados, fruto de la intensificación de la destrucción de empleo en ese periodo y también de las rentas no salariales.

Por lo que respecta al *crédito al consumo* para la adquisición de bienes duraderos, cabe mencionar que desde el inicio de la actual crisis económica la financiación está descendiendo con intensidad creciente. En 2011 anotó un descenso del 10.4% y en el conjunto de los dos primeros trimestres de 2012 muestra una tasa de caída anual del 13%. Los tipos de interés se han mantenido bajos en 2011 y en 2012, de hecho en los últimos meses el euríbor está registrando mínimos históricos.

IV.3.3. La evolución del consumo privado a través de sus indicadores

Con excepción del gasto en consumo final de los hogares que se estima en las

Cuentas Nacionales, cuya evolución reciente se acaba de comentar, el resto de los indicadores de consumo de los hogares tiene un grado de cobertura parcial. El gasto en consumo de los hogares que se estima en la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) tiene también una cobertura total pero es poco útil para el análisis de coyuntura, porque tiene frecuencia anual y se publica con cierto retraso.

Del análisis de los resultados más recientes de la batería de indicadores de consumo considerados del gasto en consumo final de los hogares, que se recogen en el cuadro IV.3.3.1, se deduce que, en términos generales, están mostrando una fuerte debilidad en 2012 y la mayoría se encuentran en situación de retroceso. De la información parcial disponible para el cuarto trimestre se deduce que la debilidad continúa y posiblemente ese trimestre muestre un retroceso más acusado que el tercero. Este deterioro de los indicadores del consumo privado, sin duda, responde de forma general a la incertidumbre que sigue provocando la crisis económica y financiera, todo lo cual hace que los hogares pospongan sus decisiones de consumo, sobre todo las de consumo duradero.

El *Índice de Producción Industrial (IPI) de consumo de bienes* corregido del efecto calendario mostró en 2011 una caída del 1% y en el conjunto de los tres primeros trimestres de 2012 registra un retroceso anual mucho más acusado (4.3%), el perfil a lo largo del año es de intensificación del deterioro. Al desglosar entre bienes de consumo duradero y no duradero se aprecia un comportamiento diferencial entre la intensa caída de los bienes de consumo duradero y la caída mucho más moderada de los bienes de consumo no duradero.

Las *importaciones de bienes de consumo* en volumen mostraron en 2011 una caída del 2.2% y en el conjunto de los nueve primeros meses de 2012 el retroceso se ha intensificado notablemente (9.9%), el perfil mostrado a lo largo del año es de intensificación del deterioro, registrando en el tercer trimestre una caída anual del 12.3%. Por su parte, el *indicador de*



El último dato del indicador de confianza del consumidor que elabora la Comisión europea para España, referido al pasado noviembre, empeoró casi dos puntos respecto a octubre y se situó en -37,7 puntos.

El consumo de bienes duraderos puede estar siendo estimulado por la reciente reducción de los tipos de interés decretada por el BCE, aunque cabe tener en mente que en una situación de atonía como la actual este tipo de rebajas suele tener un efecto muy limitado.

disponibilidad de bienes consumo, elaborado a partir del componente consumo del Índice de Producción Industrial y del saldo de comercio exterior de este tipo de bienes, es un indicador importante del consumo de los hogares. Este índice tiene un mayor grado de cobertura y representatividad que los dos indicadores anteriormente comentados y para el conjunto de los tres primeros trimestres de 2012 muestra una caída del 7%, frente a un retroceso del 2.3% en el conjunto de 2011. En el tercer trimestre del presente ejercicio, la caída es del 8.2%, frente al descenso mucho más moderado de un año antes (0.3%).

Por lo que respecta a las ventas en el comercio al por menor (sin estaciones de servicio) a precios constantes y corregido de efecto calendario ha seguido empeorando a lo largo de 2012. De hecho en 2011 mostró una caída media anual del 5.6%, y en el conjunto de los diez primeros meses del actual ejercicio muestra un retroceso medio del 5.7%, con una fuerte intensificación del deterioro en septiembre y en octubre respecto a los meses anteriores, con tasas de caída interanual en esos meses del 12% y del 7.9%, respectivamente.

Estas tasas mensuales de caída del comercio al por menor son notablemente más elevadas que la de agosto (1.3%) y la media de los siete primeros meses del año (5%), lo que estaría apuntando a un cierto efecto anticipación de compras en agosto, por la subida de tipos de IVA en septiembre.

La confianza de los consumidores sigue mostrando una fuerte debilidad y se mantiene en niveles muy bajos. Así, el último dato del indicador de confianza del consumidor que elabora la Comisión europea para España, referido al pasado noviembre, empeoró casi dos puntos respecto a octubre y se situó en -37.7 puntos. Este dato supone la continuación del deterioro que inició hace un año y en estos momentos la confianza de los consumidores es 22.7 puntos inferior a la de noviembre de 2011.

En el análisis de la demanda de bienes de consumo conviene diferenciar entre la de bienes de consumo duradero y la de consumo inmediato. Es obvio que la demanda de bienes de consumo duradero tiene algunos aspectos y factores determinantes que le diferencian del resto de los bienes. La matriculación de automóviles es, sin duda, el indicador

Cuadro IV.3.3.1

INDICADORES DE CONSUMO PRIVADO									
Tasas anuales de crecimiento									
	2011	2012 (1)	2011		2012				Último Dato
			III	IV	I	II	III	IV	
1. Indicadores de consumo privado									
IPI filtrado de B. de Consumo	-1,0	-4,3	0,7	-2,2	-3,7	-4,5	-4,7	---	sep-12
Importaciones de bienes de Consumo	-2,2	-9,9	1,2	0,4	-6,1	-11,3	-12,3	---	sep-12
Gasto medio del Hogar (ECPF)	-3,1	-2,7	---	---	---	---	---	---	2011
Disponibilidades de Bienes de Consumo	-2,3	-7,0	-0,3	-0,8	-5,9	-6,9	-8,2	---	
I. de Ventas de Comercio al por menor(2)	-5,6	-5,7	-4,8	-6,8	-3,4	-6,4	-6,7	-7,9	oct.12
I. de Confianza del Consumidor	-17,1	-30,9	-15,8	-16,8	-24,6	-29,0	-35,2	-37,7	nov.12
De Bienes duraderos									
Matriculación de Automóviles	-17,7	-11,9	-0,7	-0,5	-1,9	-13,7	-17,8	-21,7	oct-12
2. Determinantes del Consumo Privado									
Afiliados a la Seguridad Social	-1,3	-3,2	-1,2	-1,9	-2,6	-3,2	-3,5	-3,6	oct-12
Ocupados EPA	-1,9	-4,5	-2,1	-3,3	-4,0	-4,8	-4,6	---	
Coste Salarial Total	1,0	0,6	1,2	1,4	1,2	0,0	---	---	
Salarios Pactados en Convenio C.	2,5	1,2	2,6	2,2	2,2	1,7	1,3	1,2	oct-12
Renta Bruta Disponible de Familias	-0,5	-2,2	0,3	-0,8	-1,3	-3,2	---	---	
Financiación para adq. B. Consumo	-10,4	-13,3	-4,4	-10,4	-12,8	-13,6	---	---	

(1) Cifras referidas al periodo para el que se dispone de datos

(2) Índice corregido de calendario y a precios constantes

Fuentes: INE y Eurostat

Fecha: 29 de noviembre de 2012



más representativo del consumo de bienes duraderos. En 2011 las matriculaciones de automóviles mostraron una fuerte caída (17.7%), mayor que la de los diez primeros meses del presente ejercicio (11.9%). En agosto se aprecia una mejora de la matriculación de automóviles con un avance anual del 3.4%, frente a las caídas de los meses precedentes, por la anticipación de compras por la subida del IVA en septiembre. La fuerte caída de las tasas anuales de septiembre y octubre, con 36.8% y 21.7%, respectivamente, reflejan la reversión del efecto anticipación anteriormente mencionado. El consumo de bienes duraderos puede estar siendo estimulado por la reciente reducción de los tipos de interés decretada por el BCE, aunque cabe tener en mente que en una situación de atonía como la actual este tipo de rebajas suele tener un efecto muy limitado.

IV.3.4. Perspectivas del consumo privado.

A corto plazo no se aprecia una mejora significativa en los principales determinantes de consumo de los hogares, como el comportamiento del empleo, la renta bruta disponible de las familias, la confianza de los consumidores, etc. Por ello, no se espera que puedan estimular el consumo privado a corto plazo. La revisión de nuestras previsiones de crecimiento del PIB para 2012 y 2013 muestra un esperado comportamiento menos contractivo que en la previsión anterior, ahora la tasa de caída media anual del PIB de la economía española, en términos reales, para 2012 es del 1.3%, frente al 1.4% anterior, y para 2013 la mejora relativa es de 3 décimas, hasta el 1.3%. La previsión de crecimiento para 2014, realizada por primera vez, anticipa todavía una ligera caída del PIB (0.3%), si bien en tasa intertrimestral se espera ya un ligero crecimiento en el segundo semestre de ese año.

Según la reciente previsión, para el conjunto de 2012 se espera que el consumo privado muestre un retroceso del 1.7%, frente a una caída menor

(1.5%) de la previsión anterior. Para 2013 se prevé que el consumo de los hogares siga débil, estimándose un retroceso del 1.1%, ligeramente inferior al anterior (1.2%). Existen determinados factores que probablemente serán propicios para el consumo privado en 2013, entre estos cabe mencionar la rebaja reciente de los tipos de interés reciente y la reducción de la deuda de las familias, pero estos tendrán poca importancia en una situación de pesimismo generalizado y de pérdida de confianza de los consumidores como la actual. El principal determinante del consumo, el empleo, seguirá disminuyendo en 2013, aunque con una tasa de caída notablemente menor que en 2012, por lo que mientras que esta variable no frene su caída y comience a crecer no será posible una recuperación del consumo privado. Para 2014 se espera que el consumo privado registre todavía una pequeña caída (0.1%) próxima al estancamiento, si bien en la segunda mitad se producirá ya un ligero crecimiento en tasa intertrimestral.

Para el conjunto de 2012 se espera que el consumo privado muestre un retroceso del 1,7%, frente a una caída menor (1,5%) de la previsión anterior. Para 2013 se prevé que el consumo de los hogares siga débil, estimándose un retroceso del 1,1%, ligeramente inferior al anterior (1,2%).

